

Número Extraordinaria mayo 2022

Gladys Varinia Salazar Cobeña
<https://orcid.org/0000-0002-7889-9111>
Jhon Alexander Ponce Alencastro
<https://orcid.org/0000-0002-3666-7865>
Cloris Pamela Ormaza Cevallos
<http://orcid.org/0000-0002-2527-0141>
Lisbeth Fabiana Mendoza Mirabá
<https://orcid.org/0000-0003-3582-2453>
Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia
Universidad Técnica de Manabí
Seguros del Pichincha

COMPETENCIAS DOCENTES. REALIDAD Y DESAFÍOS EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

TEACHING COMPETENCES. REALITY AND CHALLENGES IN THE LATIN AMERICAN CONTEXT

Resumen

En pleno siglo XXI están sucediendo grandes acontecimientos sociales, políticos, económicos, científicos, sanitarios y muy en especial educativos que demandan de una actuación del docente que propenda a la pertinencia, calidad y trascendencia del proceso enseñanza-aprendizaje. Lo expuesto constituye la motivación del presente trabajo cuyo objetivo es reflexionar sobre la realidad y desafíos que tienen los docentes para cumplir su labor, además, plantear una serie de recomendaciones que contribuyan al desarrollo de sus competencias y de esta manera optimizar su actividad pedagógica. Se desarrolló con un abordaje teórico sobre el concepto de competencias, competencias docentes y las realidades y desafíos actuales que presentan estos profesionales en Latinoamérica se plantearon una serie de recomendación y se concluyó con las reflexiones finales acerca de la importancia de la optimización del desempeño docente y de la transformación de su rol para su bienestar personal y de la comunidad educativa.

Descriptores: competencias, competencias docentes, realidades, desafíos, Latinoamérica

Abstract

In the 21st century, great social, political, economic, scientific, health and very especially educational events are taking place that demand a teacher's performance that tends to the relevance, quality and transcendence of the teaching-learning process. The above constitutes the motivation of the present work whose objective is to reflect on the reality and challenges that teachers have to fulfill their work, in addition, to propose a series of recommendations that contribute to the development of their competences and in this way optimize their pedagogical activity. It was developed with a theoretical approach on the concept of competencies, teaching competencies and the current realities and challenges presented by these professionals in Latin America, a series of recommendations were proposed and it was concluded with the final reflections on the importance of optimizing teaching performance and of the transformation of their role for their personal well-being and that of the educational community.

Keywords: skills, teaching skills, realities, challenges, Latin America

Introducción

El docente en el escenario actual caracterizado por grandes avances en la ciencia y tecnología, debe ser un profesional integral y transformador, con la capacidad de enfrentar eficientemente los cambios a nivel laboral y personal, para ello, le corresponde reflexionar sobre su praxis, evaluar la efectividad de su labor y desarrollar un plan de formación y fortalecimiento de competencias de manera sistemática y organizada.

Se entiende por competencia el desempeño o la actuación integral del sujeto, es la relación armónica entre los conocimientos factuales o declarativos (saber conocer), habilidades, destrezas, actitudes (saber hacer) y valores (saber ser). Es el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades o destrezas adquiridas, que dan lugar a un buen nivel de desempeño y actuación. Una persona competente es aquella que posee actitudes, valores de convivencia, respeto y solidaridad, habilidades interpersonales, inteligencia emocional, además de poseer una sólida formación profesional que le permita tener un desempeño personal y laboral de excelencia. (Villa 2020 y Pimienta 2014).

En ese mismo orden de ideas Ronquillo, et al. (2018) expone:

La competencia expresa la armonía y la integridad del sentir, el pensar y el hacer del sujeto en la actuación profesional. Quiere decir que un profesional es competente no solo porque manifieste conductas que expresen la existencia de conocimientos y habilidades que le permiten resolver adecuadamente los problemas profesionales, sino también porque siente y reflexiona acerca de la necesidad y el compromiso de actuar en correspondencia con sus conocimientos, habilidades, motivos y valores. Todo ello con flexibilidad, dedicación y perseverancia en la solución de los problemas que de él demanda la práctica profesional. (p.9).

En cuanto a las competencias del docente, éstas son una declaración de principios que guían sus acciones desde su formación inicial hasta su vida profesional, por lo tanto, las competencias se pueden desarrollar, actualizar y mejorar a lo largo de la carrera, el docente puede crear, avanzar en su manera de ejecutar el proceso de enseñanza aprendizaje, atendiendo a su creatividad y a las innovaciones en el sector educativo, es por ello, que las competencias no deben ser vistas de forma estática, rígida e inmodificable, por el contrario deben responder de

forma oportuna a los desafíos en el contexto o país en el cual se desenvuelve. (Martínez, et al. 2017, Garzón 2021).

En lo que respecta al contexto latinoamericano los docentes cumplen su labor en un escenario caracterizado por grandes desafíos como son: la desigualdad y pobreza extrema que entorpece las oportunidades educativas; la existencia de un gran número de personas con analfabetismo absoluto, funcional y digital en pleno siglo XXI; la falta de compromiso para darle la misma oportunidad educativa a individuos con diferentes etnias, cultura, religión, procedencia social, genero; un proceso de instrucción incorrecto en el cual no se enseña a pensar de forma crítica y autónoma ni desarrollando la creatividad, innovación y espíritu crítico, unido a lo planteado está la irrelevancia, desactualización de los contenidos y programas de estudio y el deficiente desempeño del personal docente. (Escribano 2018).

Además de los argumentos presentados es pertinente mencionar los desafíos que presentan los docentes en la actual crisis sanitaria producto del COVID-19, Fumagalli (2020) precisa que:

En el contexto de la pandemia y ante el cierre de las instituciones educativa los docentes se vieron inmersos en procesos de desarrollo curricular para los que no había sido formado, cambio abrupto de las estrategias de enseñanza preponderantemente presencial a una modalidad a distancia que no constituían su modo habitual de trabajo pedagógico; se cubrieron algunas necesidades con la producción de materiales de enseñanza que tuvo sus logros, pero también se produjeron fallas en su diseño e implementación, todo esto genera la necesidad de nuevas competencias docentes a ser consideradas y atendidas en un futuro inmediato, más aún cuando definitivamente la modalidad híbrida/mixta se implementará en las instituciones educativas. (p.8)

Atendiendo a los argumentos señalados es indiscutible que la solución a los problemas está en manos de las políticas educativas y muy en especial en la formación y fortalecimiento sistemático y organizado de los docentes, los cuales deben contar con las capacidades para coadyuvar en la solución de dichos problemas y estar a la altura de las exigencias de una sociedad que requiere de profesionales capaces de hacer grandes transformaciones a nivel personal y colectivo. Oviedo (2014) alega:

La formación de los docentes es un elemento básico de su profesionalidad, no solo con el fin de actualizar y adecuar sus conocimientos científicos, técnicos y didácticos a las

nuevas propuestas curriculares para los distintos niveles del sistema educativo, sino además para incorporar nuevos repertorios profesionales que les permitan abordar situaciones complejas y conflictivas de la práctica docente y superar desde el equilibrio y la madurez personal y profesional situaciones de desbordamiento y estrés. (p. 19).

Lo expuesto en los párrafos anteriores constituye la motivación del presente trabajo cuyo objetivo es reflexionar sobre la realidad y desafíos que tienen los docentes para cumplir su labor, además, plantear una serie de recomendaciones que contribuyan al desarrollo de sus competencias y de esta manera optimizar su actividad pedagógica.

DESARROLLO

Las competencias docentes

Las transformaciones en las organizaciones educativas debido a los nuevos modelos pedagógicos producto de los cambios en la ciencia y tecnología demanda de un desempeño docente que esté a la altura de las exigencias de los sectores económicos y sociales, es por ello que las instituciones educativas se han abocado al desarrollo de competencias para la formación de los individuos, al respecto, Dellepiane (2020) define las competencias como: “la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a una persona desenvolverse de manera eficaz en diversos contextos y desempeñar adecuadamente una función, actividad o tarea, integrando las dimensiones: saber, saber hacer, saber ser y saber estar” (p.2)

En relación al planteamiento anterior sobre la definición de competencias Zabalza y Lodeiro (2019) explican que:

Las competencias pueden concebirse como actuaciones simples (la ejecución correcta de algo) o complejas (un proceso que incluye fase de planeación, de ejecución y de valoración de lo que se hace), en el caso de los docentes lo natural es poseer competencias complejas que vallan más allá de la ejecución de actividades prediseñadas en la que se pongan en juego los conocimientos desde diferentes campos disciplinares para construir una respuesta adaptada a las circunstancias del contexto en el que haya de desarrollar la acción. Las competencias son realidades invisibles que se manifiestan a través de respuestas competentes. Un docente competente profundiza sobre el contenido

de la asignatura que administra, evaluando su importancia, pertinencia y aplicabilidad en la formación de los estudiantes. (p.36).

Las competencias docentes están conformadas por una serie de elementos como son Saber: conjunto de conocimientos de carácter científico, técnico y social; Saber hacer: habilidades técnicas, sociales y cognitivas que permiten poner en práctica los conocimientos que se poseen; Saber estar: conjunto de actitudes acordes con las principales características del entorno, determinadas por los valores, y creencias del individuo; Querer hacer: aspectos motivacionales que impulsan a que la persona quiera o no realizar los comportamientos propios de la competencia; Poder hacer: factores relacionados con dos cuestiones fundamentales: su capacidad personal y las condiciones favorables del entorno. (Aguayo, s.f)

En el contexto actual se necesita de un docente que genere nuevos conocimientos, pueda adaptarlos y actualizarlos, y que esté inmerso en un proceso continuo de actualización y no sólo se aboque a la enseñanza, a los resultados, al cumplimiento de los objetivos sino que también se preocupe por los contextos de aprendizaje y realizar investigaciones de lo que sucede en el aula. (Dellepiane 2017).

Existe un gran número de investigadores y estudiosos del tema de las competencias que clasifican las mismas desde diferentes puntos de vista, a continuación se nombrarán algunos de ellos: Criollo, (2019) expresa que los docentes deben poseer cinco competencias, a saber: “Competencias en el área que enseña, Competencias pedagógicas basadas en el cumplimiento de los estándares de aprendizaje (planificación, metodología, selección y uso de recursos y evaluación de aprendizajes), Competencias culturales, Formación continua y desarrollo profesional y Liderazgo, compromiso ético y vocación”. (p.3.). Rodríguez y Vera (2020) menciona a Díaz et al. (2019) los cuales plantean cinco competencias: “para el aprendizaje permanente, para el manejo de la información, el manejo de situaciones, para la convivencia y competencias para la vida en sociedad”. (p.272).

Moreno et al. (2019), las clasifica como: básicas describen comportamientos elementales que deberán demostrar los profesionales en su desempeño laboral, asociadas a conocimientos de índole formativo; genéricas o transferibles describen comportamientos con desempeños comunes a diversas ocupaciones y ramas de la actividad productiva y de servicios y las específicas identifican comportamientos asociados a conocimientos técnico vinculado a un cierto lenguaje tecnológico y una función productiva determinada.

En cuanto a las competencias genéricas y específicas es oportuno señalar al Proyecto Tunning que es un trabajo de las universidades de países latinoamericanos y europeos. Participan más de 230 académicos y responsables de educación superior de Latinoamérica Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paragua, Perú, Uruguay y Venezuela; por Europa Alemania, Bélgica, Dinamarca, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Lituania, Países Bajos, Portugal y Rumania. (Proyecto Tunning 2011-2013).

En lo que respecta a las competencias genéricas de América Latina el proyecto señala: Conocimientos sobre el área de estudio y la profesión. Tener capacidad para: realizar abstracciones, análisis y síntesis, aplicar los conocimientos en la práctica, organizar y planificar el tiempo, comunicarse de manera oral y escrita y en un segundo idioma, investigar, aprender y actualizarse permanentemente, buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas, actuar en nuevas situaciones en forma crítica y autocrítica, ser creativos, identificar, plantear y resolver problemas, tomar decisiones, trabajar en equipo, motivar y conducir hacia metas comunes, gestionar y formular proyectos. Responsabilidad social, compromiso ciudadano, con la calidad, la ética y respeto por el medio ambiente, medio socio cultural, la diversidad y multiculturalidad. Habilidades en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación, para trabajar en contextos internacionales, trabajar en forma autónoma y establecer relaciones interpersonales.

Igualmente, el proyecto detalla las competencias específicas en el área de educación, las cuales a continuación se mencionan de manera resumida:

- Conoce y aplica: la teoría educativa y la metodología curricular que fundamenta la didáctica general y específica, los saberes de su especialidad, las acciones de carácter interdisciplinario, las tecnologías de comunicación e información y las teorías de otras ciencias.
- Diseña y utiliza: estrategias de enseñanza-aprendizaje y de evaluación de acuerdo al contexto, acciones educativas que integran a personas con necesidades especiales, materiales educativos, programas y proyectos educativos, ambientes favorables para el aprendizaje, mecanismo de apoyo para atender necesidades educativas, innovaciones educativas, estrategias sobre la diversidad socio cultural.

- Desarrolla el pensamiento lógico, crítico y creativo de los educandos logrando resultados de aprendizaje en diferentes saberes y niveles además educa en valores, en formación ciudadana y en democracia.
- Realiza investigaciones y aplica los resultados en la transformación de las prácticas educativas orientando y facilitando con acciones educativas los procesos de cambio
- Analiza: Las políticas educativas, los procesos históricos de la educación de su país y Latinoamérica e interactúa social y educativamente con diferentes actores de la comunidad para favorecer los procesos de desarrollo.
- Asume y gestiona con responsabilidad su desarrollo personal y profesional en forma permanente, reflexiona sobre su práctica y quehacer educativo.

Realidad y desafíos en la labor docente

En pleno siglo XXI están sucediendo grandes acontecimientos sociales, políticos, económicos, científicos, sanitarios y muy en especial educativos que impulsan cambios de paradigmas y patrones tradicionales reflejados en la historia de la educación, en este sentido, los docentes han tenido que vivir esta realidad y afrontar desafíos que le impiden cumplir de manera óptima sus propósitos, es por ello, que su actuación debe ir encaminada a lograr la pertinencia, calidad y trascendencia del proceso enseñanza aprendizaje.

Conviene precisar lo indicado por Ronquillo, et al. (2019) los cuales dicen que en los actuales momentos se requiere “un cambio de paradigma en la educación un tránsito del protagonismo del profesor al protagonismo del estudiante, del discurso a la acción constructora, de la uniformidad a la diferenciación personal, con privilegio del ser con relación al hacer y al saber” (s.p), por lo tanto, se necesita innovar en el proceso educativo para preparar a las personas de una manera integral en la cual no prive únicamente lo cognitivo sino que se establezca un equilibrio entre éste y la formación del ser, la cual incluya valores, emociones y sentimientos.

En correspondencia con lo anterior los desafíos del docente de hoy en el proceso de enseñar, según Meirieu (2019) son:

Lograr el grado más alto de inteligibilidad y educabilidad con el fin de volver el saber accesible a la inteligencia del otro y simultáneamente contribuir a su estructuración; superar la resistencia de aquellos que parecen no poder aprender, de aquellos que no quieren aprender, de aquellos que quieren saber sin aprender, de aquellos cuya relación

con el saber no es considerada por la institución; escapar de la doble tentación del abandono fatalista o de la imposición por la fuerza: dejar atrás la profesionalidad y dar paso a una nueva fundada en la inventiva pedagógica, en la cual convenza sin vencer, inspecciones sin adiestramiento ni violencia, actuar movilizandolos todos los recursos para alcanzar los objetivos en contextos particulares. (p. 101).

Las expectativas depositadas en los docentes y los desafíos a los que se enfrentan en la actualidad, requieren de un gran compromiso, se puede mencionar (entre otras): conocer su disciplina, tener experiencia profesional, ser ético, receptivo, carismático, con espíritu abierto, comunicador asertivo, con habilidades pedagógicas, uso de estrategias, técnicas y recursos diversos, que reflexiones y sea autocrítico de su labor, además de esas expectativas deben ser interdisciplinarios, establezcan relaciones entre los distintos campos del saber y con otros docentes, profesionales y en otros espacios curriculares, por otra parte la necesidad urgente de incorporar las tecnologías de la información y comunicación, no con el simple conocimiento de las mismas sino con la aplicación y manejo de equipos tecnológicos. (Oviedo 2014).

Es menester referirse el actual desafío que tienen los docentes en plena pandemia por el COVID-19, la cual ha impactado y originado grandes problemas como: a) La gran diversidad de materiales producidos sin probar su efectividad, sin la suficiente orientación pedagógica a los docentes y alumnos y sin considerar su pertinencia para atender la formación del docente; b) La brecha de acceso para los que no cuentan con conectividad ni recursos económicos; c) la falta de saberes digitales básicos o alfabetización tecnológicas; d) falta de estrategias personales para manejar el stress, miedos, incertidumbres, pérdida de familiares, compañeros de trabajo, estudiantes y amistades, además la inseguridad de ejercer su labor en nuevas condiciones que implicaron el cambio de modalidad presencial a la virtual. (Fumagalli 2020).

En el documento sobre la respuesta de la UNICEF a los desafíos de educación en América Latina y el Caribe durante el COVID-19 plantean que existen grandes retos en este escenario como: Acceso limitado a plataformas educativas digitales, falta de herramientas para monitorear/evaluar el progreso de los resultados del aprendizaje, falta de contenido adaptado a las poblaciones más vulnerables, limitados conocimientos y capacidades de los docentes sobre plataformas virtuales y recursos de educación a distancia, brecha de equidad tecnológica entre las ciudades y las áreas rurales de los países, falta de materiales educativos culturalmente sensibles y adaptados a los idiomas que se hablan en la región.

Los docentes deben reinventarse y evolucionar, tomar lo bueno de lo aprendido en su formación inicial y prepararse en escenarios actuales de avances científicos y tecnológicos, asumir, que no es suficiente dominar plenamente los contenidos de la asignatura que administra, utilizar las técnicas de información y comunicación en el aula, aplicar técnicas dinámicas y creativas, sino que también debe ser un profesional ético, responsable, comprometido, respetuoso con sus estudiantes, que el vínculo que establece con ello contribuya a la adquisición de conocimientos y al placer de enseñar y aprender. (Malpica y Hernández 2018).

Avalando lo señalado en la cita anterior, Simón, et al. (2021) arguye:

Los docentes para poder aceptar la realidad y hacer frente a los desafíos en su labor deben asimilar que su proceso de formación es a lo largo de toda su vida profesional. No basta con que cada individuo acumule al comienzo de su vida una reserva de conocimientos a la que podrá recurrir después sin límites. Por el contrario, debe estar en condiciones de aprovechar y utilizar cada oportunidad que se le presente para actualizar, profundizar y enriquecer sus conocimientos previos y adaptarse a un mundo global en permanente cambio. (p.400)

La formación como proceso continuo debe permitir al docente entender la dinámica del cambio para fortalecer sus conocimientos, dominar los contenidos de las asignaturas, reflexionar sobre su práctica y valorar la efectividad de su realidad y transformarla. (Bell Speck, 2018) este autor expone que la preparación del docentes “se concibe como el proceso permanente de adquisición, estructuración y reestructuración de conocimientos, habilidades y valores para el desempeño de su función, que requiere de un trabajo colaborativo, de participación activa donde ofrezcan sus criterios, comenten e intercambien opiniones” (p.218).

En correspondencia con lo planteado en la cita anterior, Escribano (2018) revela que en el proceso de formación se debe considerar que: es un proceso de toda la vida laboral desde su etapa de inicio y durante toda su vida laboral en el cual el docente debe fortalecer sus formas de enseñar atendiendo a los enfoques psicopedagógico, además desarrollar sus competencias en el uso de las tecnologías en los ambientes de aprendizaje, cumplir con su labor de forma ética y comprometida en pro de una educación y gestión académica de calidad y es necesario que conozca el contexto en el cual viven sus estudiantes respetando las diferencias individuales.

Villarreal (2021) declara que:

La formación del docente es un proceso complejo en el cual debe tener

permanentemente la oportunidad de reflexionar sobre su accionar al planificar, en el desarrollo de sus acciones y luego de realizarlas, para posteriormente emprender procesos de sistematización que servirán para construir nuevas teorías, asignar significados emergentes a las teorías existentes, contextualizar prácticas e indagar sobre las construcciones curriculares cotidianas, para que desde y en su formación, pueda construir un bagaje de conocimientos que les permitan tomar decisiones pertinentes ante los retos del cambiante, dinámico y complejo entorno escolar. (p. 166)

Sobre la base de lo planteado en los párrafos anteriores es evidente que la forma para que los docentes asuman la realidad del escenario actual y hagan frente a los desafíos que se le presentan está en la formación sistemática y permanente que coadyuve en el desarrollo de sus competencias genéricas y específicas, Vásquez (2014) apunta que “la capacitación va a convertirse en la condición suprema de sobrevivencia, es el aspecto diferenciador que hará distinguirse a unos de otros; en las próximas décadas la necesidad de aprender será rubricada por el rápido avance de nuevos conocimientos” (p. 7)

Se torna necesario establecer una carrera docente donde se recorran diversos estadios de un continuum, esto significa identificar los conocimientos, habilidades y destrezas alcanzadas en la formación inicial y las desarrolladas en el transitar de su labor para llegar a ser un docente destacado, por lo tanto, la formación docente no es una suma de años de servicios sino las sucesivas intervenciones y construcción de sus saberes y prácticas pedagógicas. (Oviedo 2014).

Los grandes desafíos abordados demandan con urgencia el desarrollo y fortalecimiento de las competencias docentes a través de un plan de formación sistemática y organizada debe partir de su autoevaluación y reflexión, determinando sus fortalezas y debilidades, para de esta manera elegir entre las opciones, la que más se adapte a sus necesidades individuales y laborales

Recomendaciones para el desarrollo de las competencias docentes

A continuación se plantearán una serie de recomendaciones que no intentan cerrar el debate al respecto, ni imposibilitar el enriquecimiento de las mismas con aportes de otros autores, estas pretenden constituir un cuerpo de sugerencias para el desarrollo y fortalecimiento de las competencias del docente ante los desafíos actuales en el sistema educativo latinoamericano, están fundamentadas en el abordaje teórico del presente estudio y en los cuatro pilares de la educación señalados seguidamente por Delors J. y recopilados en el Informe a la

UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (1996), en dicho informe se señala que:

La educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales que en el transcurso de la vida serán para cada persona, en cierto sentido, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas; por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio. (p.1)

1. Aprender a conocer: Profundizar los conocimientos sobre:

- Aportes de la pedagogía, psicología y la didáctica con temas relacionados con las formas de aprender y enseñar, proceso de formación del ser humano, procesos mentales y el comportamiento de las personas.
- Estrategias innovadoras y creativas de enseñanza, de resolución de problemas y elaboración de proyectos
- Tecnologías de la comunicación e información
- Interculturalidad, pluralismo, diversidad, interdisciplinariedad y ejes transversales.
- Inteligencia Emocional, resiliencia, comunicación asertiva, trabajo en equipo, educación en valores, resolución de conflictos y estrategias de negociación
- Aprendizaje colaborativo, cooperativo y autónomo
- Normas de bioseguridad atendiendo a los protocolos de salud pública
- Modalidades de estudio presencial, semipresencial, híbrida
- Técnicas para realizar artículos científicos y para las presentaciones orales y escritas.

2. Aprender a hacer:

- Diseña y aplica estrategias de enseñanza destinadas al fortalecimiento de valores como la solidaridad, equidad, inclusión, respeto a la diversidad cultural, igualdad de género.
- Diseña y aplica estrategias destinadas a promover las transformaciones sociales
- Utiliza las tecnologías de la información y comunicación en la manera de enseñar y aprender.

- Utiliza la complementariedad de las diversas modalidades de estudio: presencial, semipresencial, virtual.
 - Trabaja con equipos multidisciplinarios de docentes, otros profesionales afines a nivel nacional e internacional
 - Aplica estrategias para lograr la interdisciplinariedad en las asignaturas con la participación de un equipo de trabajo que priorice los ejes transversales de aprendizaje.
 - Dialoga con sus pares nacionales e internacionales para la elaboración de proyectos en los cuales cada uno de ellos aporte sus experiencias y conocimientos.
 - Prepara de manera individual o con sus pares materiales de enseñanza creativos e innovadores y en formato digital.
 - Participa en eventos educativos y científicos como asistentes o ponente.
 - Escribe sobre su experiencia educativa ya sea en revistas o libros de carácter nacional e internacional para dar a conocer sus logros y contribuir con el desarrollo y fortalecimiento de los conocimientos.
 - Coopera en la revisión y actualización de los diseños curriculares.
 - Proyecta su ruta de formación que le permita modificar sus prácticas cotidianas y generar estrategias de enseñanza de acuerdo a nuevas exigencias.
 - Diseña y utiliza estrategias centradas en la resolución de problemas y elaboración de proyectos, considerando los espacios internos y externos de la institución educativa.
3. Aprender a vivir juntos:
- Comprende al otro y la percepción de las formas de interdependencia
 - Asume que no es suficiente ser un experto en la asignatura que administra sino que además debe fomentar sus potencialidades para el convivir con los demás y con el medio ambiente, en el que prime el respeto, la solidaridad y compromiso para construir un mundo de bienestar personal y colectivo
 - Realiza proyectos comunes para tratar conflictos
 - Respeta los valores de pluralismo y la diversidad contribuyendo a la cultura de la paz-
 - Le interesa el bienestar emocional de las demás personas y siente empatía por sus semejantes estableciendo relaciones interpersonales de calidad.

- Recuerda que la labor del docente en el aula no es únicamente transmitir conocimiento, debe tener como metas las competencias y no solo los contenidos. Que le importe tanto el progreso intelectual como el bienestar emocional de sus alumnos, que trabaje en equipo, que enseñe a sus alumnos a tener autonomía, independencia y juicio crítico,
4. Aprender a ser:
- Maneja y aplica estrategias de apoyo emocional para minimizar el estrés, la incertidumbre y la inseguridad con la colaboración de expertos y un equipo multidisciplinario.
 - Fomenta un estilo de vida saludable a través de actividades de recreación y deportivas.
 - Actúa con autonomía, juicio y responsabilidad personal, tiene dominio de sus emociones y seguridad en sus actuaciones.
 - Actúa con mente abierta ante nuevas experiencias siendo flexible y evitando la rigidez ante nuevos escenarios
 - Actúa de manera resiliente ante las adversidades.

Reflexión final

La formación permanente del docente debe contribuir al fortalecimiento de sus competencias y a la optimización de su gestión académica en las funciones de planificación, organización, dirección y control y evaluación. Esta formación debe darse de forma integral contemplando los pilares del saber conocer, saber hacer, saber ser, saber estar; realizarse de forma colaborativa con los otros pares docentes y profesionales afines, elaborando proyectos en equipos multidisciplinarios, publicando y dando a conocer sus experiencias en revistas y libros, evaluando su interrelación con el entorno, incorporando las nuevas tecnologías de información y comunicación, creando entornos de aprendizaje presenciales, virtuales o semipresenciales de calidad, incorporando como estrategias la resolución de problemas, rediseñando los diseños curriculares a fin de actualizarlos y que den respuesta a una formación integral.

Lo expuesto requiere de una auto reflexión crítica y sincera, además del entendimiento que estamos en un mundo globalizado en el cual el individualismo no tiene cabida, que asuma que el manejo de los contenidos de las asignaturas que administra no son suficientes para lograr un proceso de enseñanza aprendizaje de calidad, que el proceso debe atender a la

interculturalidad y a las diferencias individuales y sociales de sus estudiantes. Que su formación permanente no debe ser exclusiva de nuevos contenidos técnicos y científicos sino también de la forma en que se enseña y aprende. De igual manera el docente debe deslastrarse de paradigmas tradicionales que no dan respuestas a los escenarios actuales y que imposibilitan ser autocríticos sobre sus necesidades de formación.

El desarrollo y fortalecimiento de las competencias genéricas y específicas de los docentes debe tener como fin la universalidad de los aprendizajes, la igualdad, equidad en el acceso a la educación de las personas menos favorecidas, al respecto de la interculturalidad, solidaridad y no discriminación, a la creatividad e innovación y al aprendizaje significativo, a la promoción de diálogos a nivel nacional e internacional, al estímulo de las emociones, sentimientos y afectividad en las relaciones interpersonales, a la transformación del rol del docente en su aspecto personal y laboral para de esta manera lograr su bienestar y el de la comunidad educativa.

Referencias

- Aguayo, L. (s.f) Origen y evolución histórica del término competencia. Secretaria Administrativa de la UNAM. Dirección General de Personal. <https://bit.ly/3sVwi2z>
- Bell Speck, Y. (2018) Retos y Perspectivas en la preparación del docente de la Escuela Pedagógica. *Revista EduSol* 18(Núm. Especial). Publicada en línea a: (<http://edusol.cug.co.cu>). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo>
- Criollo, M. (2018) Competencias del docente del siglo XXI. *Revista Vinculando*. <https://www.researchgate.net/publication/331310407>
- Dellepiane, P. (2020). Introducción a la Educación basada en Competencias para una nueva Educación Superior. *Revista DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, Núm. 38, <https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/371587>
- Dellepiane, P. (2017) La escuela del siglo XXI como organización que aprende. *Revista DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*. Núm. 35. <https://raco.cat/index.php/DIM/article/view/323423>
- Delors, J. (1996.): Los cuatro pilares de la educación en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. https://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf

- Escribano, E. (2018) El desempeño del docente como factor asociado a la calidad educativa en América Latina. *Revista Educación*, 42(2), 1-25. Universidad de Matanzas, Cuba. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.27033>
- Fumagalli, L. (2020) Nuevas Competencias para los docentes en la Región SICA. <https://bit.ly/33J9UkE>
- Garzón, C. (2021) Las competencias docentes en el siglo XXI de cara a la virtualidad de la educación con ocasión del covid-19. *Revista Boletín REDIPE* 10 (5): 177-188. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1295/1203>
- Malpica, S. & Hernández G. (2018) Desafíos para los Docentes del Siglo XXI. Transbordar nuevos paradigmas de enseñanza. <https://doi.org/10.25009/is.v0i6.2580>
- Martínez, M., Álvarez, C., & Villardón, L. (2017). Competencias profesionales del profesorado de educación obligatoria *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 74 (2017), 171-192 <https://rieoei.org/historico/documentos/rie74a07.pdf>
- Meirieu, P. & Montenegro, P. (2019) Riquezas y límites del enfoque por “competencias” del ejercicio de la profesión docente hoy. (Trad. Montenegro P.) *Pedagogía y Saberes*. 50, 97-100 <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9503>
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/9503>
- Moreno, M., Casanova, M., Socorrás M., Álvarez, B. & Tabares, R. (2019) El currículo, las competencias profesionales del docente: un reto de carreras de pedagógicas y médicas. *Rev Ciencias Médicas*. 23(1): 112-122.
<http://revcompinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/3710>
- Oviedo, P. (2014) El docente ante los desafíos del siglo XXI. Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117032546/investigacion.pdf>
- Pimienta, J. (2014) Las Competencias en la Docencia Universitaria. Preguntas frecuentes. Instituto Superior Pedagógico de la Habana, Cuba Universidad Anáhuac, México. <https://bit.ly/36lB5D1>
- Proyecto Tuning. Innovación Educativa y Social. 2011-2013. <http://www.tuningal.org/>
- Rodríguez, Y. & Díaz, E. (2020). La formación docente desde un enfoque de competencias profesionales en el nivel medio superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 270-274. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1643>

- Ronquillo, L., Cabrera, C. & Barberán, J. (2019). Competencias profesionales: Desafíos en el proceso de formación profesional. *Opuntia Brava*. Monográfico Especial. <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/653/615>
- Simón, M., Rodríguez M & Dávila G. (2021) "Aprender a aprender" y "aprender a hacer" a través de la neurodidáctica. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(1), 398–420. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i1.1368>
- UNICEF: COVID-19: Preparación y respuesta educativa, Respuesta de UNICEF a los desafíos de educación en América Latina y el Caribe durante el COVID-19 disponible en <https://www.unicef.org/lac/la-educacion-frente-al-covid-19>
- Vásquez, F. (2014) Entre desafíos y esperanzas Perfil del docente de las próximas décadas. Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117032546/investigacion.pdf>
- Villa, A. (2020). Aprendizaje Basado en Competencias: desarrollo e implantación en el ámbito universitario. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 2020, 18(1), 19-46. <https://doi.org/10.4995/redu.2020.13015>
- Villarreal Torres, M. J. (2021). Aproximación Didáctica para la Formación de Formadores. Una Sistematización de Experiencias en Escenarios Ipebistas . *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(2), 161–186. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i2.1344>
- Zabalza, M & Lodeiro, L. (2019) El Desafío de Evaluar por Competencias en la Universidad. Reflexiones y Experiencias Prácticas. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(2), 29-47. <https://doi.org/10.15366/riee2019.12.2.002> <https://revistas.uam.es/riee/view/riee2019.12.2.002>